

La violencia machista debe informarse diferente

Por Sara Más
farías@enet.cu

Barcelona, junio (SEMllac/La Independent).- Los medios de comunicación debieran tener un papel más activo en visibilizar los diferentes tipos de violencias que viven las mujeres, en lugar de reducir sus historias a casos y crónicas de sucesos que las estigmatizan y muestran como culpables o víctimas.

Así lo señalaron participantes en las "Jornadas internacionales Medios y violencias machistas en la pareja heterosexual", realizadas en Barcelona los días 16 y 17 de junio.

"La violencia no es algo que le pasa a otras, nos sucede a todas", dijo Marta Mariñas, psicóloga del Servicio de Atención, Recuperación y Acogida (SARA) del Ayuntamiento de Barcelona, para llamar la atención de que se trata de una situación que padecen sin distinción de clases social, religión, nivel económico, educativo o cultural.

"Los medios tienen un papel importante en la construcción de los imaginarios colectivos, pero los informativos solo mencionan algunos tipos de violencia, las más graves y visibles", precisó la especialista durante el encuentro, organizado por el Observatorio Regular para la Igualdad de Género en las Noticias (Origen), un proyecto de la asociación catalana Suds y el Observatorio de la Cobertura de Conflictos de la Universidad Autónoma de Barcelona, con apoyo de la Agencia Catalana de Cooperación para el Desarrollo.

Como prácticas transformadoras, propuso salirse de los estereotipos con los que muchas de esas mujeres no se identifican, desmontar el estigma de víctimas indefensas, mostrar su fortaleza de sobrevivientes y deshacer los falsos perfiles del maltratador "porque la realidad es que cualquier hombre puede ejercer violencia de todos los estilos", subrayó.

Profundizar en este tema desde los medios supone explicar también que las relaciones de violencia en la pareja tienen una carga de subjetividad muy grande que les impide a ellas percibirla objetivamente; además de que, por su intensidad e intermitencia, les genera un elevado sentimiento de culpa, dependencia e incapacidad en la toma de decisiones.

Los servicios especializados como SARA buscan poder acompañar a las mujeres que viven situaciones de violencia para elaborar estrategias de protección y minimización de los malos tratos que están viviendo.

"Los medios debieran aprovechar la noticia no para mitificar o unir amor a violencia, sino para ofrecer información sobre los recursos en cada zona y conectar a las mujeres con esos recursos".

Desde el Derecho

También se necesita traducir el Derecho y empoderar a las mujeres a través del vínculo profesional, sostuvo Marisa Fernández, de la organización catalana Mujeres Juristas, partidaria de que el Derecho es un instrumento necesario de cambio, pero a la vez consagra los patrones sexistas.

"Si queremos hacer visibles las experiencias de la mujeres a través de Derecho, este debe recoger la subordinación de las mujeres", señaló Fernández, quien insistió en que las leyes, por sí solas, no solucionan la realidad.

En su opinión, los mayores problemas en ese ámbito estriban en el método jurídico, las prácticas de ejecución de la ley y que cada vez hay más las normas de protección, pero igualmente están atravesadas por prejuicios y estereotipos de género.

Acompañamiento

También pensando en el papel de la comunicación, Rakel Ecurriol, psicóloga de Tamaia-Viure Sense Violencia, reclamó respeto a quienes viven situaciones de violencias, cuyos procesos de vida son variados.

"Lo que necesitan es una mano que las acompañe y que esté especializada en violencia desde la perspectiva de género, pues ellas tienen que sostener un entorno que las juzga y cuestiona, mientras están tratando de crear estrategias todo el tiempo para mejorar su situación".

Dar más elementos de prevención para ayudar a la detección temprana de la violencia en la pareja, ofrecer posibilidades de salir, recoger testimonios de las que han podido hacerlo y cómo lo han hecho fueron variantes que propuso para el tratamiento desde los medios.

Formación

"Los periodistas necesitamos este tipo de formación porque nos enfrentamos todo el tiempo a estas coberturas en las calles", señaló la colega Alicia Soler, de Telecinco.

Agregó que se trata también de un asunto que precisa de voluntad política y un compromiso desde los medios, que trasciende muchas veces a las y los periodistas y alcanza a las y los editores y a quienes dirigen los informativos y los medios.

Entre las dificultades que lastran estas coberturas, mencionó que se corre a contar la noticia de las muertes de mujeres como sucesos, no se profundiza en las causas, se naturaliza al maltratador, no se indaga en los antecedentes.